



LOS MUROS PERFORADOS

De Gonzalo Drago

Editorial Universitaria, 1982.

El nombre de Gonzalo Drago toma la debida importancia a partir de la publicación de *Cobre*, colección de cuentos mineros que lo sitúan en la avanzada de la narrativa de su generación. Drago se suma así a quienes, como Lillo y otros, muestran los ambientes dramáticos que rodean las vivencias del trabajo en las minas. Esta predilección del autor por los temas en que una naturaleza dura, avata de sus pertenencias, rodea la vida del hombre que pugna por arrebatarse su escondida riqueza, parecía ser el tema mayor de Drago. Su temperamento lo impulsa a describir las circunstancias difíciles, la angustia perforante que vive el minero, su fatalista concepción de la existencia, a comentar una realidad que necesita ser expresada, ser recreada por la literatura, pues forma parte indispensible del hombre de nuestra tierra. En obras posteriores nuestro escritor insiste en hurgar por entre estos estados de menesterosidad ambiental y acierta con trazos de brillos arquitecturales, relatos de los cuales surgen seres vistos con intención psicológica, personajes que emanan de situaciones existentes, no buscadas como tema sino palpable a cada instante dentro de ciertos ángulos de la vida chilena. Es evidente que desde sus primeros cuentos, como lo es el caso de ese plástico y antológico "Mister Jara", la obra de Drago se nutre de los cruces por los que camina el realismo literario. Se advierte en él una necesidad de mostrar atisbos de una impronta de la "mimesis", de tratar la realidad de las cosas y la naturaleza del hombre tal como son, sin exagerar ni ocultar lo que desde el principio constata su comprensión sensible.

Si *Cobre* nos trajo a la memoria la narrativa de Lillo, *Los Muros Perforados*, esta nueva novela de Drago que se desarrolla entre la gran ciudad, la vida campesina y un pequeño pueblo ante el mar, parece acercarnos al cosmopolitismo de Edwards Bello, a su manera de ver la realidad por dentro y, por sobre todos los acercamientos nacionales, a la dramática concepción de la vida de Dostoiewsky. La novela en su estructura general nos va introduciendo en los problemas de la ciudad a los que se añaden aquellos que se manifiestan en el campo. Por ella desfilan seres consecuentes con su medio, que luchan por vivir, que desarrollan sus actividades laterales en función de esa misma necesidad, que sienten limitadas sus existencias por cargas amargas, dolorosas, crueles, que les conculcan las limpias y verdaderas leyes de la vida.

Los Muros Perforados nos revelan instancias en que se observa cómo del ambiente desprendido del trabajo que desarrollan los personajes se va determinando su manera fundamental de ser, a la que no escapa ni siquiera su vida de hogar. Parecen seres entregados a su suerte no siéndolo, pues se rebelan ante esta realidad inhóspita que les toca vivir. El pesimismo de los personajes de la obra es por este hecho —y en general todo el pesimismo de la literatura de Drago— sólo circunstancial y se resuelve por el transcurso del tiempo, en que las cosas, si no mejoran para el hombre y la vida, como un río los arrastra por el mismo cauce, al final se recorta la esperanza. Las condiciones de narrador de Gonzalo Drago quedan en este libro expuestas una vez más. La novela se desarrolla con el trasfondo de la visión histórica chilena entre 1938 y 1958, tiempo bien

266

Atenco no 448, Concepción.

640.751.

2do. Semestre 1983

AUTORÍA

Campaña, Antonio, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los muros perforados [artículo] Antonio Campaña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile